

POETAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XXI. APROXIMACIONES AL MAPA POÉTICO ACTUAL

Francisco Javier Díez de Revenga
(Barcelona: Calambur, 2015, 186 págs.)

A partir del reconocimiento de la fecundidad de la poesía española durante los años que han transcurrido del siglo XXI y de la presencia simultánea de diversas generaciones y promociones, desde los ya consagrados hasta los más jóvenes, el profesor Díez de Revenga analiza, con la profundidad, el rigor y el acierto que le caracterizan, una serie de libros publicados por veintiséis poetas, nacidos entre 1926 y 1985. Y, como él mismo reconoce, la selección realizada en esta ocasión obedece a sus preferencias personales respecto de los mundos poéticos que le han complacido y satisfecho y que le han servido para una mejor comprensión del mundo.

Se recogen en este volumen estudios sobre veintidós varones y cuatro mujeres, dispuestos por fechas de nacimiento, comenzando por Caballero Bonald, de quien se analizan cuatro libros. Del primero de ellos, *Manual de infractores* (2005), se destaca su carácter testamentario, en la medida en que el mundo es observado "desde el arrabal de la senectud", y el hecho de ser uno de los poemarios más interesantes de los comienzos del presente siglo. Además, en él aparecen los tonos éticos y satíricos que se manifestarán en sus siguientes libros, que irán completando la "memoria última de la vida de Caballero Bonald": *La noche no tiene paredes* (2009), *Entreguerras o De la naturaleza de las cosas* (2012) y *Desaprendizajes* (2015).

Según Díez de Revenga, incluso a oscuras, la poesía de Dionisia García es pura claridad, como se puede observar en su libro de 2001, en edición bilingüe, *Anche se al buio (Aun a oscuras)*, en el que la poetisa aporta una visión consoladora respecto del paso del tiempo y la ausencia irreparable de todo cuanto se ha perdido. Visión consoladora que se traduce en una senequista invitación al disfrute, al goce del instante, en su libro *Engaño de los días* (2006) y en "una poesía de alta espiritualidad, desarrollada en el ámbito del amor familiar" (*El árbol*, 2007). Poesía moral, literatura ética que, como destaca el profesor murciano, reaparece en su libro *Señales* (2013), en el que se nos avisa de que "algo puede suceder o acontecer en un futuro inmediato."

En 2005 publica Antonio Martínez Sarrión *Poeta en diwán*, libro con un alto contenido autobiográfico y buena dosis de ironía y sátira. Sátira que se acrecienta en su siguiente poemario, *Farol de Saturno* (2011), del que se destaca la desnudez expresiva, plasmada en consideraciones muy directas y compulsivas, y lo asombroso de su universo lírico.

La segunda mujer a la que estudia Díez de Revenga es Clara Janés, comenzando por su libro *Río hacia la nada*, cargado de reflexiones existenciales sobre la vida y la muerte. En 2013 publica *Orbes del sueño*, en el que profundiza en su poesía intimista y reflexiva, homenajeando a Sor Juana Inés de la Cruz y a Octavio Paz, con "un estilo y un vocabulario únicos en la poesía española del presente siglo."

Según Díez de Revenga, la poesía de José María Álvarez se caracteriza por el deseo de superar todo lo manido y vulgar, en busca de "la imposible quimera del elegante, selecto y exquisito cosmopolitismo poético y vital." Buena muestra de ello son sus poemarios *Sobre la delicadeza de gusto y pasión* (2006) y *Como la luz de la luna en un Martini* (2013), que hacen de él un poeta "singular, original, único."

Amor en vilo (2006) representa un personal homenaje de su autor, Pere Gimferrer, a Pedro Salinas y Rafael Alberti, a la par que un recuerdo del amor de su juventud tras el reciente fallecimiento de su esposa. En su libro *Tornado* (2008), Gimferrer lleva a cabo una profunda renovación de su mundo poético, dado que, aunque continúa la presencia de la pasión amorosa de su anterior poemario, el lenguaje poético se muestra más original y atrevido. Una imaginación creadora y múltiple que se incrementa, al igual que la variedad de experiencias presentes, en *Rapsodia* (2011).

En 2001 publica Jorge Urrutia *Una pronunciación desconocida*, libro que, a juicio del profesor Díez de Revenga, está cargado de inquietudes, sensaciones, sensualidad, amor, vitalidad y rigor intelectual, todo lo cual le aporta una fuerza especial. *El mar y la impostura* (2004) representa la culminación de la etapa simbolista de Urrutia, con un constante peregrinar por los mares de la vida, con el mar y el viaje como símbolos de la existencia. En cambio, con la publicación en 2010 del poemario *De una edad tal vez nunca vivida*, el poeta se sitúa en un género fronterizo entre la lírica y la memoria, mediante unas "vivencias entrañables evocadas con un especial realismo, casi realismo mágico."

Tras un largo silencio poético y ya acabando el siglo veinte, Pureza Canelo da a luz *No escribir* (1999), un libro cuyos poemas reflejan ansiedad, "lucha por comprender lo incomprensible", a través del acto creador de la escritura. Y será casi una década después, cuando publique *Dulce nadie* (2008), libro en el que, según Díez de Revenga, destaca el reflejo de un mundo interior absolutamente personal, complejo y cargado de dramatismo, así como la depuración y precisión de su lengua poética. Unos rasgos visibles igualmente en sus dos últimos libros: *A todo lo no amado* (2012), en el que el profesor destaca la prisa de querer decir, la urgencia de crear y la exigencia expresiva, en una busca constante de la esencia de las palabras, y *Oeste* (2013), en el que reaparece la onda telúrica con la madre fallecida años atrás y la presencia constante de los objetos cotidianos, "signos estáticos de existencia pasada y de vida presente."

Cuando en 2004 Jacobo Cortines publica *Consolaciones*, su poesía regresa a la serenidad clasicista de quien es traductor de Petrarca, junto a una la reflexión liberadora y

al dominio formal, que llevan a Díez de Revenga a calificarlo de "hombre del Renacimiento en el siglo XXI". Porque su poesía es ejemplo de moderación, equilibrio y buen sentido, algo que se observa también en *Nombre entre nombres* (2014).

Los cinco ejes sobre los que se asienta la poesía de Guillermo Carnero en *Espejo de gran niebla* (2002) son: memoria, tiempo, conocimiento, sueño y palabra poética. Rasgos de su poesía a los que hay que añadir el carácter unitario, sólido y cohesionado, como se puede comprobar en *Fuente de Médicis* (2006), así como "un profundo y lúcido análisis de la propia existencia", también presente en *Cuatro noches romanas* (2009).

En 1999, Francisco Díaz de Castro da a conocer uno de los libros más representativos de la llamada poesía de la experiencia, *La canción del presente*. Con él, afirma Díez de Revenga, su autor se convierte en una de las voces más personales y renovadoras de nuestra poesía actual, junto con García Montero, Sánchez Rosillo, Jiménez Millán, Vicente Gallego, Álvaro Salvador y Pere Rovira. Una afirmación que se confirma con la publicación siete años más tarde de *Hasta mañana, mar*, cuando la vida es contemplada desde la atalaya de la madurez.

Tema capital en la poesía de Eloy Sánchez Rosillo es el de la fascinación por el tiempo. Un tema que adquiere nuevos matices en *La certeza* (2005), con un mayor protagonismo del presente, sin olvidar el componente elegíaco asociado a la memoria y a la lucha contra el olvido. Y, cuando aparece *Oír la luz* (2008), el profesor Díez de Revenga observa, junto a los himnos de celebración y los espacios elegíacos, nuevas inquietudes, como es el caso del "examen del interior de sí mismo en busca de una explicación para todo." Y ese aire renovador se consolida en *Sueño del origen* (2011) y, sobre todo, en *Antes del nombre* (2013), en el que se detectan nuevas sensibilidades ante el mundo y ante la vida.

Luis Alberto de Cuenca es calificado de "escritor constante, inteligente e ingenioso." Su libro *La vida en llamas* muestra a un poeta maduro que realiza una especie de repaso de lo acontecido entre 2002 y 2005, en torno a sus habituales motivos poéticos. Se trata de un poeta que se mueve entre el clasicismo y la modernidad, como se puede observar en *El reino blanco* (2011) y *Cuaderno de vacaciones* (2014), libros ricos en matices y sugerencias, en los que, junto a las virtudes de su poesía de siempre, inspirada en la vida cotidiana, se aprecia un estilo más desenfadado y una manifiesta ironía. Y, junto a ellos, también se analiza el libro *Todas las canciones* (2014), compuesto por las letras que el poeta compuso para la Orquesta Mondragón y para Loquillo, en las que destaca "la extraña simbiosis entre lo popular y lo culto."

Con la publicación en 2004 de *Pasos en la nieve*, Jaime Siles ofrece una serie de vivencias de su juventud y su madurez, asociadas a paisajes próximos o lejanos, con una variedad métrica que ayuda a configurar "un conjunto variado, pero de una solidez formal absoluta". Respecto de su siguiente libro, *Actos de habla* (2008), se acentúan las altas cotas de innovación logradas por el autor en torno a los tres elementos centrales

e indisolubles del poemario: la existencia, el yo y el tiempo. Y, al igual que ocurre con *Colección de tapices* (2008), llama poderosamente la atención el uso de la palabra poética, de los “actos de habla ante el yo receptor, en una intensificación de la búsqueda de la identidad.” Tiempo, vida y muerte son las inquietudes metafísicas que, según Díez de Revenga, impregnan los últimos libros de Jaime Siles, *Desnudos y acuarelas* (2009) y *Horas extra* (2011). El primero de ellos surgido a raíz de una exposición de pinturas y el segundo, tras un accidente de automóvil.

El mundo del arte, de la cultura y de la poesía son algunos de los motivos de *La isla* (2002), libro que bien pudiera ser calificado de “culturalista”. Once años después, David Pujante publica *Animales despiertos*, poemario que merece los calificativos de agudo y lúcido y cuya idea inicial es “evocar el mito edénico fundacional del animal que despierta al conocimiento.”

Antonio Jiménez Millán es un autor que, en opinión de Díez de Revenga, no se prodiga demasiado, como les ocurre a todos los grandes poetas. Dos son libros analizados, *Inventario del desorden* (2003) y *Clandestinidad* (2011), en los que queda clara “la calidad de su palabra y la intensidad de sus representaciones líricas.”

De Luis García Montero se destaca, en primer lugar, la riqueza de su original palabra poética y el compromiso humano, que se plasman en *La intimidad de la serpiente* (2003) y en *Vista cansada* (2008). En ambos aparece el poeta “sereno, noble, sencillo, amante de las cosas pequeñas que hacen a la existencia grande.” Porque García Montero es uno de los máximos representantes de la llamada poesía de la experiencia, de la vida cotidiana, incluso cuando se trata de presentar al lector sus “maduras y juiciosas reflexiones” sobre el transcurrir de la vida y la propia identidad, tal y como ocurre en su por ahora último libro, *Un invierno propio* (2011).

Dos son las constantes de la poesía de Ginés Aniorte que atrapan y convencen al lector: la luz y el paso del tiempo. Y, junto a ellas, los temas de la convivencia y del amor. Así se puede ver en *Cuanto quise decir* (2004), libro en el que se recogen poemas compuestos a lo largo de una década, y *Los azares* (2006), en el que se observa a un poeta más maduro y melancólico, aunque tan sincero y auténtico como siempre. Son estos unos rasgos que se acentúan en *Nosotros* (2009), al que el profesor Díez de Revenga adscribe al “subgénero de la poesía memorial”, por cuanto recupera un mundo, un tiempo, un espacio y unos personajes ya desaparecidos. Ello motiva la aparición de la soledad y la introspección, rasgos que se aprecian más nítidamente en *Las condiciones del pájaro* (2012) y en *Liquidación por reformas* (2013), en muchos de cuyos poemas se acentúa el tono elegíaco.

A continuación, el autor de *Poetas españoles del siglo XXI* ofrece sendos estudios sobre otros tres autores murcianos: Pascual García, José Cantabella y Fulgencio Martínez. Del primero de ellos, y a propósito de su libro *El invierno en sus brazos* (2001), afirma que su

poesía está escrita con naturalidad y pasión y presenta una gran intensidad filosófica y verbal, centrada entre el *eros* y el *tánatos*. En cambio, en *Alimentos de la tierra* (2008), sus poemas adquieren un protagonismo personal con una mítica visión de la vida rural, al igual que sucede en su libro *La fatiga y los besos* (2013). Mas la presencia de la muerte, que es una constante en su poesía, adquiere protagonismo en las experiencias personales que configuran *Cita al amanecer* (2010).

Cuatro son los libros escritos por José Cantabella objeto de análisis. *Afán de certidumbre* (2009) es un poemario en el que se busca explicación a los asombros de la existencia. Algo que es aún más evidente en *Los sueños cotidianos* (2011), en donde las reflexiones del poeta trascienden hacia una ensoñación de la realidad. Pero, en 2014, con la publicación de *Poemas de amor*, el poeta da un giro hacia un mundo más íntimo, lo que llama la atención de Díez de Revenga, ya que esta circunstancia "desmiente la idea de que los poemas de amor son siempre los iniciales del poeta adolescente." Y, ese mismo año, con el libro *Revolución*, el autor da otro giro a sus poemas, centrados en los acontecimientos sociales y políticos contemporáneos.

Fulgencio Martínez publica en 2007 *Cosas que quedaron en la sombra*, libro en el que sobresalen dos rasgos principales: el conjunto polimorfo y variado, derivado de los distintos heterónimos empleados por el poeta, y la cohesión estilística del mismo. Cuestiones de identidad y de desdoblamiento de personalidad -el poeta habla de ortónimos- que caracterizan igualmente sus siguientes libros, *León busca gacela* (2009) y *El cuerpo del día* (2011), lo que permite enfrentar diferentes puntos de vista poéticos sobre una misma realidad vital. Una realidad cargada de reflexiones existenciales y de sentimientos éticos, propios del profesor de filosofía que es Fulgencio Martínez y que configuran *Prueba de amor* (2012) y *El año de la lentitud* (2013), libros íntimamente cohesionados.

Para concluir su exhaustivo y atinado estudio de este amplio y variopinto mosaico de poetas, el profesor Díez de Revenga ha elegido a cinco integrantes de la nueva generación: José Luis Rey, Antonio Lucas, Sergio Arlandis, Luis Bagué y Virginia Cantó. El primero de ellos es autor de dos libros, *La familia nórdica* (2007) y *Barroco* (2010), en los que, al igual que en sus anteriores poemarios, destaca la originalidad de su palabra poética y su apuesta arriesgada por expresar un mundo poético sorprendente y muy diferente al habitual, rayano incluso en lo visionario y la alucinación.

De innovadora es calificada también la poesía de Antonio Lucas, cuyo libro *Los mundos contrarios* (2009) ofrece un conjunto de imágenes agresivas y de ideas inteligentes, mostrándose como "el creador de una hasta ahora ignota ficcionalización del discurso." De su siguiente libro, *Los desengaños* (2014), se pone de relieve el poder de las reflexiones personales sobre la desilusión sentimental y la censura de la crisis de la sociedad actual.

Sergio Arlandis publica en 2009 *Caso perdido*, un poemario comprometido con la existencia y escrito con una palabra poética muy independiente y muy expresiva. *Contexturas* (2013), supone, según Díez de Revenga, un notable avance del poeta hacia el encuentro consigo mismo, que se confirma en su siguiente libro, *Desorden* (2015), dado que ofrece "una realidad vital autobiográfica compulsiva."

En 2007, Luis Bagué publica *Un jardín olvidado*, libro muy personal y muy original, centrado en el tema del paraíso perdido. Con *Página en construcción* (2011), el poeta se adentra en un análisis de la realidad, vista "con una desenfadada distancia entre irónica y, al mismo tiempo, complaciente." Un sentido del humor y de la ironía, muy característicos de este poeta, que vuelven a aparecer en el último libro analizado por Díez de Revenga, *Paseo de la identidad* (2014).

Para finalizar esta entrega de sus aproximaciones al mapa poético actual, el profesor murciano ha elegido a una paisana suya y la más joven de todos los poetas estudiados, Virginia Cantó, quien publica en 2010 *Fe de erratas*, libro con el que somete a la realidad a un proceso de corrección o rectificación, y lo hace con mucha originalidad y una gran capacidad para trascender las situaciones vitales. Algo que también se observa en su siguiente libro, *Poemas para zurdos* (2011), en el que Díez de Revenga destaca el dominio "de la metáfora innovadora y de la imagen comprometida." En 2013, aparece *Pasaporte renombrado*, libro que sorprende por su cohesión temática y su consistencia expresiva, en torno al tema del amor, con sugerentes e insólitas imágenes.

Manuel Cifo González
Universidad de Murcia